





V. 214 00











TVI HV (I) RTA

DE LOS TRABAJOS EJECUTADOS

PARA OBTENER LA ELEVACION Y REPARTIMIENTO DE LAS AGUAS

LLAMADAS

DE LA FUENTE DE LA REINA,

PRESENTADA

al Exemo. Ayuntamiento Constitucional de esta M. H. Villa por su Alcalde 1.º Constitucional D. Valentin Ferráz, como especialmente autorizado para realizar este pensamiento.



WADRID:

IMPRENTA, FUNDICION Y LIBRERÍA DE D. EUSEBIO AGUADO.

4 656

A 1226/3

LUIS BARDON

28195 30Vo.



DE LOS TRABAJOS EJECUTADOS

PARA OBTENER LA ELEVACION Y REPARTIMIENTO DE LAS AGUAS

LLAMADAS

DE LA FUENTE DE LA REINA.



MEMORIA

DE LOS

TRABAJOS EJECUTADOS PARA OBTENER LA ELEVACION

Y REPARTIMIENTO DE LAS AGUAS.

LLAMADAS DE LA FUENTE DE LA REINA,

PRESENTADA

al Exemo. Ayuntamiento Constitucional de esta M. H. Villa por su Alcalde 1.º Constitucional D. Valentin Ferráz, como especialmente autorizado para realizar este pensamiento.

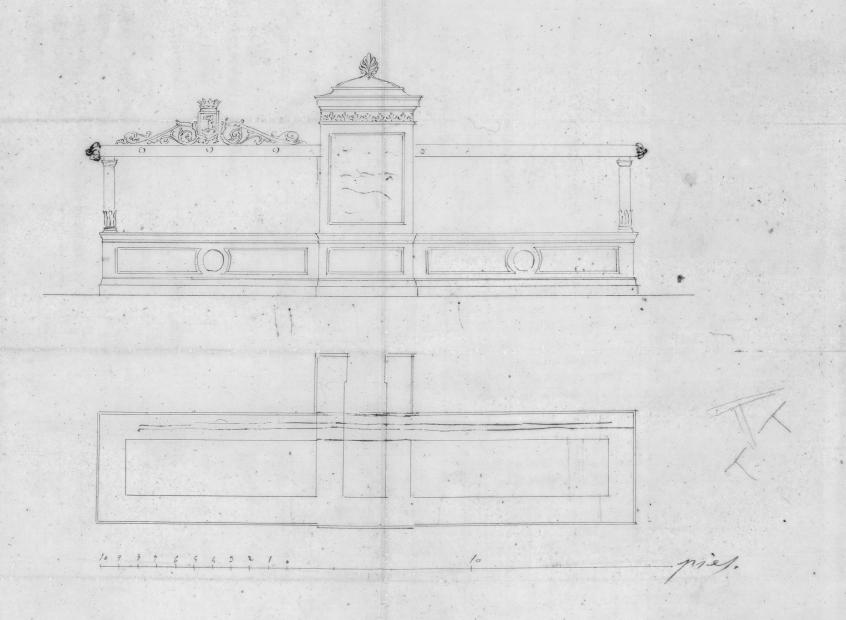


MADRID:

IMPRENTA, FUNDICION Y LIBRERÍA DE D. EUSEBIO AGUADO.

1856.

friente para la Plaza de S. Gil.





Exemo. Señor.

Terminadas las obras de la Fuente de la Reina; puesto ya Madrid en posesion de ese importante caudal de aguas, que estando á sus mismas puertas se perdia sin embargo en el Manzanares, cumple á mi deber, como especialmente autorizado por la Municipalidad para dar cima á este pensamiento, presentar el cuadro detallado de todos los trabajos hechos, de todas las sumas invertidas y de todos los beneficios reportados.

Para proceder con el orden debido, y protestando solemnemente que no abrigo la idea de censurar ni calificar los actos de Administraciones pasadas, á las que he creido siempre animadas del celo mas laudable, el Ayuntamiento me permitirá que llame por un instante su atencion hácia el estado en que se encontraba en Madrid el ramo de fontanería al principiar el año de 1855.

Desde antiguo surtíase la Villa por cuatro viajes principales, cuyo caudal bastó por mucho tiempo à llenar las necesidades de la poblacion. Bien à consecuencia del aumento que esta ha esperimentado últimamente, bien por el deterioro de las cañerías, ó efecto de otras causas que no es facil apreciar en este instante, el resultado es que la cantidad de aguas potables con que Madrid contaba, fue insensiblemente disminu-



yendo, y no era ya hace muchos años suficiente á abastecer la Capital. La crisis producida por la falta de este indispensable elemento de subsistencia se fue haciendo cada año mas grave, y surgieron conflictos y ocurrieron disgustos, y las Municipalidades apelaron á medios supletorios, costosos generalmente, aunque poco eficaces.

Diversos proyectos se concibieron para remediar estos inconvenientes, pero como mas facil y menos dispendioso fijóse una de las Municipalidades anteriores en el de conducir al pie de la montaña del Príncipe Pio las aguas de la Fuente de la Reina, situada en las inmediaciones del Pardo, elevándolas convenientemente para distribuirlas en la poblacion por medio de dos máquinas de vapor. Reconocióse desde luego la utilidad de realizar este pensamiento, y aprobado por la superioridad en Real orden de 25 de setiembre de 1851, principiaron los trabajos en 22 de marzo de 1852, encargándose al propio tiempo las máquinas al estrangero, y comisionando para su adquisicion á D. Guillermo Sanford.

Los resultados correspondieron bien pronto á las esperanzas que el proyecto hizo concebir. No se hallaban aún muy adelantados los trabajos, y las minas practicadas contenian ya una cantidad de agua bastante considerable, que no podia aprovecharse porque la fabricación, trasporte y colocación de las grandes máquinas y tubería, necesitaban mucho tiempo. Y como el mal apremiaba, se concibió y realizó la idea de colocar en el paseo de San Vicente una fuente provisional de 16 caños, valiéndose al efecto de una máquina pequeña, tambien provisional, que se construyó en Madrid, y por cuyo medio se elevó á dicho punto una cantidad de agua no tan considerable como la que desde luego hubiera podido aprovecharse, perdiéndose en el rio otra parte cuatro veces mayor.

Asi es que á pesar de los trabajos ejecutados, y sin embargo de estar continuamente corriendo la espresada fuente, la Villa no habia reportado aún ventaja de gran consideracion, pues hasta en las estaciones menos calurosas y de menor consumo, tenian que alimentarse los viajes altos con el auxilio de bombas que en los mismos se establecieron, sin contar con los carros que desde dicha fuente provisional conducian cubas de agua al depósito de Santa Bárbara.

Este medio era tan ineficaz como costoso, pues para hacer funcionar las bombas establecidas en los pozos destinados á alimentar aquellos viajes, que en algunas ocasiones llegaron al número de cinco, era preciso servirse de caballerías, de las que cada bomba ó pozo necesitaba diariamente seis, y cada par se pagaba á razon de 28 rs.; de forma que este sistema ha costado desde 1.º de enero de 1853 á fin de febrero de 1855 la suma de 203.788 rs. Los carros que llevaban las aguas de la fuente provisional al depósito ó arca de la puerta de Santa Bárbara, se pagaban al respecto de 6 rs. cada uno, y han ocasionado un desembolso de 113.914 rs. en el año de 1853; de 273.000 rs. en el siguiente de 1854, y de 155.366 rs. en los dos primeros meses de 1855; esto además del que producia la alimentacion y personal empleado en el servicio de la máquina pequeña.

Para poner mas al alcance del público este servicio, concibió la Municipalidad de 1853 un pensamiento, que se reducia á la construccion de 20 cubas grandes, cuyo peso se calculaba en 97 @ 18 libras, distribuido de la manera siguiente.

Por	el	peso	de la	cuba.	 • •	•,.•	 47 @	10 lib.
Por	el	del a	igua.		 		 50	8

Cada una de estas cubas contenia, segun la medicion practicada, 21 de las comunes de aguador, y podia hacer diariamente cinco viajes en los meses de verano y cuatro en los de invierno. Necesitábanse para el servicio 20 cubas grandes, 40

Resultaba un pequeño perjuicio de. 466... 32

sin apreciar los 126.180 rs. ya citados, y la mortandad natural que pudiera haber en las caballerías.

Aunque no se adoptó resolucion definitiva, parece sin embargo que se construveron varias de las cubas grandes; y el Ayuntamiento, á consecuencia de diversas solicitudes que le fueron dirijidas, dispuso por su acuerdo de 20 de abril de 1854, que interin se hallaban corrientes las grandes máquinas que debian elevar las aguas, se permitiera á la industria particular conducir á domicilio, por medio de carros, cubas de la fuente provisional de la bajada de San Vicente, espidiendo al efecto las competentes licencias, gratuitas por entonces; acuerdo que, consultado con el Gobierno de S. M., mereció su total aprobacion en 19 de mayo, y que puesto en noticia del público, produjo la solicitud para una licencia que, aunque fue otorgada, no llegó á espedirse por haber sobrevenido la revolucion de julio: asi es que al entrar los actuales Concejales en sus puestos en enero de 1855, el estado que ofrecia este importante ramo de la administracion municipal, era sumamente lastimoso.

Ya en la sesion del 5 de aquel mes, tuvo el Avuntamiento ocasion de conocerla. Dióse en ella cuenta de una comunicacion dirijida por D. Martin Lopez Aguado, arquitecto entonces del ramo de fontanería, en que manifestaba que las contínuas y grandes sequías de los años precedentes, y en particular del anterior, habian reducido los viajes á tal escasez, que era imposible atender á la dotacion de las fuentes de la Villa; enumeraba el estado que tenian los trabajos de las obras construidas para traer las aguas llamadas de la Reina; y haciéndose cargo de la sequía que aun entonces se esperimentaba. proponia que, mientras se terminaban aquellas obras, volviera à aumentarse como en el verano anterior el número de carroscubas que subieran aguas de las procedentes de la fuente de San Vicente al viaje de la Castellana; se introdujeran las del pozo de la nieve en el de la Alcubilla, y se obligase á los aguadores á bajar á la fuente de los 16 caños para surtirse de las que alli resultaban sobrantes.

El Ayuntamiento se dedicó entonces á estudiar los medios de dominar el conflicto que ya amenazaba, á pesar de ser tan poco propia la estacion para que en ella se esperimentase una alarmante escasez de agua, y estudiando á fondo el negocio, pudo convencerse de que aquella situacion no podia prolongarse mas; de que era preciso un remedio heróico, porque la poblacion no debia continuar por mas tiempo espuesta á los azares propios de los paliativos que hasta entonces se habian empleado para remediar el mal.

Era al efecto preciso conocer en todos sus detalles el pensamiento que inspiró los trabajos que se habian hecho y se continuaban para traer las aguas de la Fuente de la Reina; y examinado el espediente se observó que principiados, como he manifestado, en 22 de marzo de 1852, apenas llegaban á la puerta de Hierro en enero de 1855; que el presupuesto fijado para su conclusion se elevaba á la suma de 2.603.874 reales